

Restaurar el financiamiento para la resiliencia frente a los incendios forestales



En 2021, la legislatura estatal aprobó la ley HB 1168, comprometiendo \$125 millones por bienio para abordar la creciente crisis de los incendios forestales hasta el 2029.

Estas inversiones están funcionando. Apoyan la capacidad de los bomberos para manejar mejor el fuego. Han mejorado la salud de casi 90,000 acres de bosques. Invierten en soluciones lideradas por la comunidad para la resiliencia frente a incendios forestales.

Sin embargo, el presupuesto estatal bienal 2025-2027 recortó este compromiso de financiamiento por la mitad. Esto no solo amenaza con detener, sino con revertir el progreso obtenido con gran esfuerzo ante la amenaza de incendios forestales catastróficos. Coloca injustamente la carga nuevamente sobre las comunidades, dejándolas a enfrentar los costos de la inacción.

No podemos darnos el lujo de perder impulso.

Desde 2021, el financiamiento para la resiliencia frente a incendios forestales ha proporcionado \$65.3 millones en fondos directamente para las comunidades más en riesgo, lo que ha permitido:

- Capacitación de 757 líderes de preparación frente a incendios.
- La creación de 282 planes de preparación ante incendios para los vecindarios.

- Más de 14,000 propietarios de terrenos pequeños han recibido asistencia para manejar sus bosques.
- Más de \$7.5 millones entregados a distritos de bomberos para equipamiento.

Transformar la relación de nuestro estado con los incendios forestales requiere más que una ampliación de los esfuerzos de las agencias estatales. **Las inversiones locales son esenciales.** Las subvenciones comunitarias, una pieza clave de la HB 1168, empoderan a las comunidades locales para liderar esfuerzos de preparación, reducir la carga de combustible en la interfaz urbanoforestal y restaurar el rol natural del fuego en el paisaje. Sin financiamiento total para la HB 1168, estas soluciones impulsadas por la comunidad se estancarán.

La reorganización de los programas federales y la reducción de personal generan una gran incertidumbre en la capacidad del gobierno federal para responder a incendios forestales, continuar las actividades de salud forestal y apoyar a las comunidades. **Es más importante que nunca que Washington fortalezca su propia capacidad para la resiliencia frente a incendios.**

Los incendios forestales tienen un costo. La pregunta es si invertiremos en trabajo preventivo para aprender a vivir mejor con el fuego o enfrentaremos facturas de supresión y recuperación mucho más costosas en el futuro cercano.

Para proteger vidas, viviendas y paisajes, la legislatura debe restaurar el financiamiento completo para la cuenta de resiliencia a los incendios forestales.

Información de contacto:

Skippy Shaw, The Nature Conservancy
skippy.shaw@tnc.org